

8. SUBRAYADOS

La revolución de las palabras.

La revista *Mujeres libres*

Laura Vicente
Comares, 2020
251 pp. 25 €
Justa Montero

■ Hay acontecimientos que marcan los tiempos de la historia, y el periodo que va de 1936 a 1939 en el Estado español es uno de ellos. Apenas tres años, los de la revolución y la guerra, en los que las mujeres anarquistas protagonizaron, junto a la *revolución modelizada* de las colectivizaciones, las milicias y el *nuevo poder* de los comités locales, una revolución social. Una revolución espectacular y heroica que empezó a cambiar las formas de vida, las relaciones personales, el trabajo, los cuidados, la sexualidad, la familia, la deconstrucción de las masculinidades; todo lo que constituía el modelo de clase y patriarcal que las sometía.

A través de la biografía de las nueve autoras de los artículos de la revista *Mujeres libres* y del análisis de sus secciones, Laura Vicente ofrece el resultado de su apasionante trabajo sobre las ideas, profundas y radicales, que defendieron con la palabra, y cómo consiguieron hacer de la revista una plataforma de acción al servicio de las miles de afiliadas que formaron parte de los grupos de “mujeres libres” que se crearon en varias ciudades. Este recorrido parte de la recuperación del ideario y labor de sus antecesoras y va siempre contextualizado en los acontecimientos históricos y en el discurrir del movimiento libertario.

El objetivo de la revista, escrita y dirigida por mujeres y con un desarrollo feminista transversal (utilizo el término a sabiendas de que ellas polemizaban con su significado), era la captación de mujeres al campo anarquista, su organización y su capacitación para que fueran libres y autónomas y pudieran actuar sin tuteladas ni coacciones. Recogían su incomodidad en los espacios mixtos libertarios y, más allá de su participación en los ateneos, en las luchas que protagonizaban como trabajadoras constituyeron grupos y sindicatos de mujeres.

La autora expone, con rigurosidad, los motivos de las resistencias y contradicciones de algunos sectores anarquistas y sindicalistas a los que tuvieron que hacer frente, así como la amplitud y complejidad de las posiciones que defendían. Permite entender sus diferencias respecto a algunos temas: desde el rechazo de Federica Montseny a la organización específica de mujeres a las distintas interpretaciones de la libertad sexual, o los diferentes enfoques sobre la maternidad o sobre la “diferenciación sexual” que fundamentaba la propuesta de buena parte del anarquismo.

Mujeres libres era un proyecto a largo plazo. Apuntaron ideas, levantaron instituciones y prácticas feministas que no tuvieron tiempo para desarrollar por la guerra. Y la dictadura nos privó de caminar con el extraordinario legado de estas mujeres que, como señala Laura Vicente, “vislumbraron otro mundo posible”.